



CHINCHÓN

cebada. La industria lechera es muy importante, lo mismo que la de leñas y canteras de obra, industrias que aún hoy siguen siendo características del pueblo. No menos importante es, hacia el año 1772, las ganaderías de reses bravas, que tanto renombre y fama dieron a Colmenar, siendo los primeros propietarios dos sacerdotes, hijos de la localidad.

Es un pueblo de gran tradición religiosa, como lo prueba el hecho de que numerosos vecinos se dedicaron al sacerdocio. Yo he oído decir a más de un vecino que en este pueblo se convirtió Recaredo al catolicismo y que recibió las aguas bautismales en la misma localidad. Nadie me ha podido confirmar documentalmente este hecho.

Hoy Colmenar Viejo es un pueblo que crece y aumenta cada día, y hace unos años en que tuve la suerte de contarme entre sus vecinos, se tenía la creencia de que era el pueblo de la provincia del índice de renta "per capita" más elevado de la provincia. Sin perder su fama y tradición ganadera (aunque las ganaderías de reses bravas han decaído hasta casi desaparecer), dada la benignidad de su clima, ha hecho nacer diversas colonias en las que muchos madrileños han fijado su residencia veraniega

e incluso durante todo el año, trasladándose a diario a Madrid, dada su proximidad, buenas comunicaciones por carretera y ferrocarril, etc.

La piedra que se extrae de sus canteras y la construcción, de la que hay muy buenos profesionales, son una de las primordiales ocupaciones de sus vecinos. Sin embargo, un mayor asentamiento de la industria daría aún mayor vida a este pueblo.

Como edificio notable podemos citar la Iglesia parroquial dedicada a Nuestra Señora de la Asunción, con aire de catedral, uno de los templos más importantes de la provincia madrileña. Yo he oído decir a un prelado de la Diócesis que "si Madrid carecía de Catedral, podía cedérsela Colmenar". En su término, fuera y dentro del casco urbano, se encuentran diversas ermitas, siendo la más notable la de Nuestra Señora de los Remedios, en la carretera de Guadalix de la Sierra, donde se venera a la patrona de la Villa, y la de la calle de la Feria, a donde los colmenareños trasladan a la misma imagen durante la celebración de sus fiestas patronales en la última semana del mes de agosto.

En cuanto a los pueblos de la comarca, los hay tan importantes como Alcobendas, San Sebastián de los Reyes, que han crecido



NAVALCARNERO

de forma sorprendente y en donde en honor a la verdad hay que decir que se han cometido diversos atropellos urbanísticos; Talamanca del Jarama, antigua Mantua Carpetana, que dicen que disputó la capitalidad a Madrid y que llegó en tiempos a contar con 70.000 habitantes (hoy pueden contemplarse sus célebres murallas, un morabito árabe y un puente romano); Manzanares el Real con su famoso Castillo, que si no supo del fulgor de las batallas, sirvió de cuna de idilios y amoríos a sus antiguos propietarios y moradores, hoy en avanzado estado de reparación a cargo de la Diputación, donde se instalará el Museo de los Castillos y de la Provincia, además de servir de marco de justas y manifestaciones artísticas y literarias, tal vez emulando sus tiempos pasados. Miraflores de la Sierra, Hoyo de Manzanares, Soto del Real, son pueblos de este Partido que gozan del favor de muchos madrileños como lugares de vacaciones veraniegas. Paradójicamente estos y otros pueblos serranos tienen planteados —aunque ya en vías de solución— graves problemas de abastecimiento de agua, sobre todo en la época estival.

CHINCHÓN.—Antiguo partido judicial que hoy ha perdido esta condición por haber sido trasladado el mismo a Aranjuez.

La historia de Chinchón está íntimamente vinculada a los Condes de Chinchón y es una de las comarcas más ricas en valores artísticos. En su término existen cuevas prehistóricas (Cueva de la Mora), lo que hace suponer que su origen es muy antiguo. Pero vestigios también hallados en sus inmediaciones lo más seguro es que su fundación se deba a los romanos. Lo que se conoce con más exactitud es que los árabes se apoderaron de la villa.

Muy pocos conjuntos urbanos, desde luego ofrecen el pintoresquismo que su famosa Plaza Mayor, cuya imagen ha dado la vuelta al mundo como propaganda turística de España. Además en el recinto urbano se conserva el Castillo de los Condes, la Casa de la Cadena, donde se alojó Felipe V a raíz de la Guerra de Sucesión y en donde firmó la Real Pragmática por la que concedía a la ciudad los títulos de Muy Noble y Muy Leal. La torre de la antigua Iglesia separada del templo que ha dado origen a la frase "Chin-

chón tiene torre sin Iglesia e Iglesia sin torre", y el Castillo de Casasola, éste en el despoblado de su nombre.

Aranjuez es famoso y conocido por su célebre Palacio, en el que los Reyes de todas las dinastías pusieron su mano. Los Reyes Católicos incorporaron los terrenos a la Corona y construyeron el jardín de la Reina. Felipe II fué el que mandó construir el Palacio y sus sucesores mejoraron sus instalaciones. Los Borbones le enriquecieron, y el conjunto en general es de traza versallesca. La Casa del Labrador, el Jardín del Príncipe son obras que admira cada vez más el turista, lo mismo que otra serie de monumentos que hacen de este lugar un lugar paradisíaco, y que solamente su enumeración ocuparía muchas páginas de cualquier publicación.

Este Partido Judicial cuenta también con localidades tan importantes como Arganda del Rey y Colmenar de Oreja. La fundación de ambas se pierde en la noche de los tiempos. El segundo de los pueblos guarda como monumentos de arte además de su bellísima plaza mayor y el arco de Zacatín, su magnífica Iglesia

parroquial, con aire de fortaleza, la cual cuenta con un torreón amurallado adosado.

Tampoco hay que olvidar entre los pueblos de esta comarca, de gran interés histórico, a Fuentidueña de Tajo, con su célebre castillo en ruinas y Villarejo de Salvanés, el cual llegó a ser, durante el medioevo, cabeza de la Encomienda Mayor de la Real y Militar Orden de Santiago. El hijo bastardo de Carlos V, don Juan de Austria, estuvo, por encargo de su padre, algún tiempo en este pueblo. Por su parte don Luis de Requeséns, comendador mayor de Castilla, mandó construir en este pueblo el Convento de San Francisco, para conmemorar la Batalla de Lepanto.

Se trata de una comarca especialmente agrícola y horticultura. La fecunda vega del Tajo, Jarama y el Tajuña hace que sea quizás la zona más rica y fértil, por lo que el campo sigue siendo hoy su riqueza principal. No hay más que mirar las extensas huertas de Aranjuez, de Chinchón, de Arganda, de Morata, de Tielmes, etcétera. A Aranjuez y Arganda hay que añadir la industria que ya se asienta en su término y a ésta última la fama de sus vinos.

De Aranjuez sus exquisitos espárragos y fresón, aparte de toda clase de hortalizas. Otros pueblos de esta comarca son ricos en cereales y frutas.

GETAFE.—Esta importante población, por su proximidad a la capital, parece más bien un barrio de la misma o una prolongación de la ciudad. Sin embargo conserva su especial idiosincracia e independencia funcional y administrativa y su crecimiento es constante, quizás más rápido de lo debido, lo que origina un desfase en los servicios públicos. Sin embargo, las autoridades se esfuerzan cada día más, por dotar a sus más de cien mil habitantes empadronados, todo lo que puedan necesitar para una mejor convivencia.

En cuanto a su origen histórico, no cabe duda que por restos hallados en su término su fundación es antiquísima y tal vez se remonta a los tiempos de la dominación árabe, por la denominación antigua de Xata, aunque no está probado documentalmente. Otros historiadores opinan, en cambio, que con anterioridad ya existía un núcleo poblado en la era prehistórica. Su origen es eminentemente agrícola y ganadero y, al parecer, siempre con las reservas lógicas al no conocer documento que lo acredite, que su primitivo emplazamiento era en el antiguo lugar denominado Alarnés, que abandonaron por la insalubridad de la tierra en que estaba asentado el caserío.

De cualquier forma fue reconquistado por Alfonso VI hacia el año 1085 y en su término se encuentra el Cerro de los Angeles, punto geográfico de la Península Ibérica.

Dentro de la historia del Arte Getafe ocupa un lugar preferente, algunas de cuyas obras se conservan, como la Iglesia de la Magdalena, hoy declarada Monumento Nacional, que es el mejor templo de la comarca y uno de los más bellos de la provincia de Madrid. En el antiguo Alarnés se conservan los restos de una torre mudéjar, lo que prueba también del origen árabe. El Hospital de San José, llamado "Hospitalillo", fundado por Alonso de Mendoza, con fines caritativos de acoger a necesitados y enfermos. El Cerro de los Angeles, centro de devoción al Sagrado Corazón de Jesús, encierra en su contorno además del monumen-

to reconstruido después de la Guerra de Liberación en sustitución del antiguo fusilado por las fuerzas antinacionales, que fue inaugurado por el Rey Alfonso XIII y su augusta esposa doña Victoria Eugenia, la ermita de Nuestra Señora de los Angeles, patrona de la población y un convento de clausura de religiosas. El Colegio de los Padres Escolapios, aunque de traza relativamente moderna, es un edificio notable, lo mismo que el Centro Cultural "Ricardo de la Vega" albergado sobre un viejo caserón que sirvió de prisión y al que no se le pudo dar mejor destino que convertirse en lugar de enseñanza y cultura.

En el término de Getafe, camino del Cerro de los Angeles, se encuentra la base aérea militar, que jugó un papel importante en la aviación española, ya que fue el final de la etapa del "Raid" París-Madrid. A este aeródromo logró aterrizar el aviador Julio Vedrines. El autogiro La Cierva fue construido en este pueblo y su aeródromo fue escenario de pruebas y vuelos.

Getafe en la actualidad y desde hace varios años ha perdido ese carácter agrícola y ganadero que le caracterizó en su origen. Sus campos se han visto en cuestión de pocos años convertidos en sede de importantes industrias, que han hecho que la población creciera y se multiplicara de forma sorprendente. Hoy el número de habitantes se aproxima a los 140.000 y ello ha hecho que diversas constructoras e inmobiliarias levantasen barriadas enteras y bloques de viviendas, a veces no construidas con los servicios anexos que toda urbanización debe de llevar emparejada. En honor a la verdad hay que reseñar que algunas de estas entidades inmobiliarias han construido barriadas y bloques que pueden presentarse como modélicas en su género.

La industria, pues, es hoy la principal forma de vida de sus habitantes y muchos más que diariamente se trasladan desde pueblos comarcanos e incluso desde la capital.

El desfase de los servicios municipales y sobre todo la infraestructura, son los problemas, en vías de solución, que más preocupan a sus autoridades. Por otra parte la falta de plazas de enseñanza en una ciudad que crece cada día de forma vertiginosa, es una realidad con la que se enfrentan también las autoridades.

Hay que decir que Getafe resolvió hace apenas una docena de

SAN LORENZO DEL ESCORIAL





SAN MARTIN DE VALDEIGLESIAS

años el más apremiante problema que tenía planteado: el agua. Getafe carecía de agua y máxime cuando se produjo el "Boom" industrial, en que el líquido elemento proporcionado en cantidades insuficientes por captaciones propias era el principal problema de los vecinos. Por fin, como digo, se resolvió con la traída desde Madrid, en una operación fabulosa de dinero que aportaron los Organismos de la Administración.

En cuanto a los pueblos comarcanos, Getafe cuenta a sus alrededores con poblaciones tan importantes como Leganés, Móstoles, Alcorcón, Fuenlabrada, Parla, Pinto, Valdemoro, igualmente con problemas urbanísticos y de servicios municipales de infraestructura, porque estos pueblos no estaban concebidos para un crecimiento tan gigantesco como el que han experimentado en los últimos años.

En otro orden de cosas, Móstoles cuenta con una interesante historia protagonizada en el año 1808 por el Alcalde a la sazón, don Andrés Torrejón y García, que lanzó una proclama al pueblo español para luchar contra el pueblo invasor que había invadido Madrid. Su nombre pasó a la Historia y un monumento perpetúa la gesta de este municipio. En Leganés pasó gran parte de su vida el hijo bastardo de Carlos V, don Juan de Austria "Jeromín", hasta que fué trasladado a Valladolid.

En Batres, pequeña localidad del partido judicial, existe un castillo y en una fuente existente en su recinto compuso gran parte de su producción literaria el poeta Garcilaso de la Vega.

Pinto, por otra parte, cuenta en su centro urbano con el famoso torreón en que estuvo recluida la "bella tuerta", la Princesa de Eboli. En Ciempozuelos, diversas obras escultóricas recuerdan al hijo ilustre de la villa, Ventura Rodríguez.

En el aeródromo militar de Griñón, hoy reservado solamente a vuelos sin motor, jugó un papel importante durante la Guerra

Civil española y en su recinto halló la muerte en accidente aéreo el heroico capitán García Morato.

Torrejón de Velasco tiene un castillo, hoy en ruinas, en el que estuvieron alojados Carlos V y Francisco I de Francia, cuando éste recobró la libertad, desde donde se dirigieron a Illescas para casarse el monarca francés con doña Leonor de Austria, hermana del Emperador. También esta fortaleza sirvió de lugar de reclusión de personalidades allegadas a la Corte, entre otras Antonio Pérez, mandado encerrar por orden de Felipe II.

NAVALCARNERO.—Es esta una comarca a la que no ha llegado, como a otras, el "Boom" de la construcción. A excepción de Boadilla del Monte y Villaviciosa de Odón, que han visto en los últimos años levantarse edificios como lugares de descanso de los madrileños, puede decirse que los doce pueblos restantes no presentan ningún problema urbanístico.

La agricultura sigue siendo la principal ocupación de sus hombres y solamente en Navalcarnero ha hecho aparición algún tipo de industria que ha reforzado la riqueza que el campo proporciona.

Una promoción industrial para esta comarca no estaría demás, como complemento de la agricultura.

En cuanto al origen de Navalcarnero como población, se dice que fué fundada por pastores segovianos. En 1617 logró emanciparse y tomó el título de villa, ocurriendo en su Iglesia parroquial, joya de gran valor artístico, un importante acontecimiento: La boda del monarca Felipe IV con su sobrina María Ana de Austria, hija de Fernando III. La boda fué muy celebrada por la gente del pueblo, según narran las crónicas de la época. Sin embargo, en las actas de los archivos parroquiales no consta este enlace matrimonial, ya que solamente se efectuaron en la Iglesia de la

Asunción de esta villa Real de Navalcarnero las velaciones, puesto que el enlace matrimonial fué celebrado en Viena.

En una casa llamada de los Olleros, sita en la calle Felipe IV, existen cuatro lápidas que conmemoran este acontecimiento.

Boadilla del Monte conserva un suntuoso palacio de estilo neoclásico que llevó a cabo Ventura Rodríguez por encargo de don Luis de Borbón, hermano de Carlos III e hijo de Felipe V.

En la parte más alta y a la entrada de Villaviciosa de Odón se levanta un castillo que albergó a un monarca en desgracia: Fernando VI, que perdió la razón y buscó este lugar que antes perteneció al tercer Conde de Chinchón, favorito de Felipe II.

Arroyomolinos es un pequeño municipio en cuyas afueras se alza un torreón construido en el siglo VI, recuerdo de la influencia del feudalismo en la Edad Media.

SAN LORENZO DE EL ESCORIAL.—Tanto la cabeza del partido como gran parte de los 22 pueblos que integran en el mismo se encuentran ubicados en plena sierra y todos ellos reúnen condiciones inmejorables para que millares de madrileños hayan elegido esta comarca como lugar de residencia veraniega. Paradójicamente en esta comarca hay pueblos aún que carecen del adecuado suministro de agua, aunque el plan previsto de abastecimiento resolverá en breve y de una manera definitiva este problema.

La construcción, industria moderna que ocupa millares de brazos de cada uno de los pueblos que integran este partido judicial, ha tomado un incremento extraordinario en los últimos años. Por otro lado, algunos de sus pueblos distantes de la sierra siguen dedicándose a la agricultura y ganadería.

San Lorenzo de El Escorial, por su Monasterio de fama y nombre mundial, hace que sea una de las poblaciones de más interés turístico, junto con Aranjuez, que se incluye en todos los itinerarios turísticos. Además del Monasterio puede contemplarse la Casita del Príncipe, la Silla de Felipe II enclavada en plena sierra desde donde se contempla toda la población y según la leyenda, Felipe II seguía los trabajos de construcción del Monasterio que mandó levantar al arquitecto Juan de Herrera, en conmemoración de la Batalla de San Quintín.

En el término de San Lorenzo de El Escorial se alza el Valle de los Caídos, que mandó levantar el Generalísimo Franco, cuyos restos mortales descansan en el interior de la Basílica. Una gran roca ha sido taladrada y una gigantesca cruz se alza hacia el Cielo, invitando todo ello al recogimiento y la oración.

Otros pueblos de interés histórico, monumental o turístico de esta zona son Torreldones, en cuyo monte, a un lado de la carretera, se levanta el torreón que perteneció a la familia de los Lodones; Villalba, importante nudo de comunicaciones ferroviarias y por carretera, la Villa del Escorial, cuyo término se confunde con el de San Lorenzo, Guadarrama, Cercedilla, Galapagar y Valdemorillo, éste último que además de contar con una interesante Iglesia que dirigió Juan de Herrera, el mismo arquitecto del Monasterio de El Escorial, de algún tiempo a esta parte se está convirtiendo en el pueblo más visitado de la provincia, sobre todo los domingos y días festivos, por el atractivo de sus bodegas de vino y restaurantes en que se sirven colosales asados además de otras viandas.

SAN MARTIN DE VALDEIGLESIAS.—Es el partido judicial que cuenta con menos pueblos —siete, incluida la cabecera—, todos los cuales puede decirse que viven casi exclusivamente de la agricultura, especialmente de la viticultura.

El nombre primitivo de su cabeza de partido fué el de Siete Iglesias porque a su alrededor, además de una abadía cisterciense fundada por un monje benedictino en la cercana villa de Pelayos

de la Presa, se levantaban otras seis iglesias. Más tarde tomó el nombre de San Martín de Valdeiglesias, aunque no existen referencias históricas de la relación que tuvo este pueblo con dicho Santo, a quien, sin embargo, se le representa en el escudo de la villa, reciente aprobado, a caballo y despojándose de su capa que entrega a un mendigo que le pidió limosna. Asimismo en el escudo de armas figuran las siete aludidas iglesias que completan el nombre de la población.

Durante la Guerra de la Independencia, San Martín de Valdeiglesias sufrió las frecuentes visitas del invasor, adquiriendo su mayor engrandecimiento en la época de Felipe III.

Santa Teresa de Jesús —la santa andariega— en sus frecuentes viajes desde Avila a Toledo, pernoctaba en esta villa, concretamente en una casa conocida con el nombre de las "dos puertas". Desde entonces se la llama "Casa de la Santa".

Es frecuente ver en edificios antiguos de San Martín de Valdeiglesias escudos heráldicos que recuerdan a familias cortesanas que residieron en esta villa. Pero el monumento más representativo es su castillo —un alto torreón y un recinto amurallado—, que recuerda el poder y la grandeza de su dueño y señor don Alvaro de Luna. Hoy pertenece al Duque del Infantado, que por cierto lo conserva en perfectas condiciones con muebles de la época.

En el término de este pueblo se encuentra el embalse de San Juan, sobre el que se asienta un interesante complejo náutico-residencial, siendo sus alrededores muy amenos e interesantes.

Otros pueblos de esta comarca, de algún interés son Pelayo de la Presa, que como queda dicho es donde se asientan las ruinas del antiguo monasterio del Císter; Villa del Prado, con una soberbia iglesia parroquial construida de excelente sillería en el siglo XV; Cadalso de los Vidrios, con restos y vestigios de su larga e interesante historia.

Como queda dicho al principio la viticultura es la riqueza principal de toda esta comarca, careciendo de industrias de otro tipo, que contribuirían a que fuera una zona más desarrollada. Riqueza principal de la comarca son también sus densos pinares y las fértiles huertas, sobre todo en Villa del Prado. Al final de la provincia en su límite con la de Avila, y en un lugar maravilloso, el pueblo de Rozas de Puerto Real, es de una belleza y pintoresquismo extraordinario.

TORRELAGUNA.—Se trata de la comarca más económicamente deprimida de toda la provincia. De una parte los numerosos y minúsculos municipios que la forman y de otra su emplazamiento, muchos de ellos escondidos en la parte más abrupta de la sierra y la pobreza del terreno en que se ubican, deben merecer una atención preferente a los poderes de la Administración.

Torrelaguna, la cabeza de comarca, parece ser que debe su fundación a los romanos, pasando durante la Edad Media a poder de los musulmanes. Su conjunto urbano es de estructura medieval y en la antigüedad la villa estuvo organizada en diversos barrios, en uno de los cuales —el de Caraquiz— nació Santa María de la Cabeza, esposa de San Isidro Labrador, que según cuenta la tradición llegó a esta población desde Madrid, para labrar una tierras por encargo de su amo, don Iván de Vargas. El desarrollo de Torrelaguna trajo consigo el establecimiento de familias ilustres, de cuyas casas solariegas aún se conservan los escudos heráldicos sobre las jambas de sus puertas. En 1456 murió en esta villa el poeta Juan de Mena, pero el hijo más ilustre, el Cardenal Cisneros, personaje clave de la Historia de España, creador de la Universidad de Alcalá, confesor de la Reina Isabel, que desempeñó diversas dignidades eclesiásticas, tras de ingresar en la Orden Franciscana, entre ellas la del Vicario Provincial de su Orden monacal en Castilla y arzobispo de Toledo; a la muerte de los Reyes Católicos fué Regente de Castilla, hasta la llegada de Carlos I. Entre



TORRELAGUNA

sus preocupaciones, además de las religiosas, destacan las culturales y científicas, siendo su obra más grande la fundación de la Universidad de Alcalá de Henares, en donde escribió la célebre Biblia Políglota. Pero en su villa natal, también este fraile franciscano dejó la impronta de su obra, ya que él es el autor de la reforma de la Iglesia Parroquial sobre cuya fachada campea su escudo heráldico característico. También fundó el Convento de San Francisco, el Pósito y el Acueducto. La villa padeció los desastres de los franceses durante la Guerra de la Independencia, en cuyos saqueos figura la destrucción del Convento de San Francisco y las murallas que cercaban la antigua población.

A lo largo de los siglos pasado y actual la población mereció la atención de personajes regios; visitaron la misma, entre ellas, Isabel II, que mandó la construcción del Canal que lleva su nombre para el abastecimiento de aguas a Madrid.

Pero no solamente es Torrelaguna —en el entorno de su comarca— la que cuenta con larga e interesante historia. Buitrago, durante el medioevo, supo del fulgor de las batallas; Somosierra, por su puerto, que soportó el paso de las tropas francesas en su invasión a nuestra Patria; Rascafría, con su célebre Monasterio donde los monjes oraban mientras los guerreros peleaban y sobre todo un minúsculo municipio; Patones, escondido entre los picachos de Somosierra, lindando con la provincia de Guadalajara por su parte más abrupta, fué el último baluarte de la independencia, cuya monarquía encarnada por labriegos nativos, cuyo mandato se pasaba de padres a hijos, resistió hasta que Carlos III terminó con aquella monarquía patriarcal. Hasta hace poco parece ser que en el Museo del Prado se conservaba un cuadro que representaba al último Rey de Patones con una vara, como cetro, y al que tocó los vecinos acataban como soberano.

En cuanto al arte, dentro de esta comarca, además de monumental Iglesia de Torrelaguna hay que reseñar la Cruz levantada sobre un solar en donde nació Cisneros, la espadaña del torreón del Convento de San Francisco, único vestigio que queda en pie, después de la devastación por los franceses; el castillo y las murallas de Buitrago, y el Monasterio de El Paular.

Pero decía al principio que es esta la comarca más deprimida económicamente de la provincia. Para convencerse de ello no hay más que darse una vuelta por la mayoría de sus pueblos, como por ejemplo la Pueblo de la Sierra —por citar un botón de muestra— donde las condiciones de vida de los vecinos no son lo dignas que debieran. Baste señalar el hecho de que carecen de los más elementales servicios que tienen que ser prestados por funcionarios de otros pueblos del entorno, y que sobre todo en época de nieves, el pueblo queda incomunicado a veces durante semanas enteras. Todo ello ha motivado que la juventud haya emigrado a otros lugares y solamente viven en sus vetustas casas, ancianos, que prefieren seguir los días de su vida en el pueblo que les vió nacer.

La escasa agricultura y algo más de ganadería, constituyen casi la única forma de vida de sus vecinos. Quizás en este repaso que hemos efectuado, haya que destacar, como pueblos, donde se da un elevado índice de vida, Bustarviejo y algún que otro más que figuran como centros veraniegos y en los que se asientan hoteles que indudablemente aportan un beneficio a sus vecinos.

Recientemente se ha verificado una fusión de municipios, y a la vista de los resultados obtenidos, convendría continuar esta labor que tanto beneficia a los habitantes de estos minúsculos municipios en los que carecen de los más imprescindibles medios para llevar una vida como corresponde a su condición de seres humanos.